Práctica de las estructuras gramaticales de cuádruple elección

Manuel Pérez Saiz
Universidad de Cantabria, Centro de idiomas (CIUC)

Antes de nada, hay que señalar que nuestro planteamiento parte del marco teórico, de los conceptos y del enfoque planteados en la comunicación que tiene el mismo título que este taller y que está firmada por Gonzalo Martínez Camino. Así las cosas, para cualquier aclaración o ampliación de lo que se va a exponer a continuación, será obligado acudir al citado texto.

1. Objetivos

Entrando ya en materia, queremos señalar que es nuestra intención llevar a efecto un modelo de práctica de la construcción de ciertas proposiciones subordinadas, concretamente, la de aquellas que, por sus propias características, plantean una interesante encrucijada entre la sintaxis y la pragmática, tal y como podrá apreciarse a continuación.

En este sentido, los objetivos específicos que nos hemos planteado en este taller y que vamos a intentar alcanzar conjuntamente se pueden explicitar de la siguiente forma: por un lado, queremos proponer un protocolo de actuación que permita a los estudiantes producir determinados tipos de estructuras, que vamos a denominar de cuádruple elección, de una forma adecuada a los diferentes contextos o situaciones conversacionales en los que se puedan dar; de otro lado, es nuestra intención plantear un procedimiento pedagógico que permita implementar el citado protocolo en el aula; al mismo tiempo, comentaremos muy brevemente, a la luz de diversos conceptos que ya hemos propuesto en la comunicación a la que ya nos hemos referido, tres textos de muy diversa procedencia: uno por cada uno de los tres tipos de estructuras subordinantes que cumplen las condiciones necesarias para ser de cuádruple elección.

En cuanto a esta idea de la cuádruple elección asociada a estas estructuras, se trata, básicamente, de que cualquier usuario del español está obligado a asumir un total de cuatro elecciones gramaticales para llegar a formar este tipo de proposiciones, frente a las tres que vienen exigidas en la formación del resto de proposiciones subordinadas. Y es precisamente la cuarta la que nos permite hablar del interfaz sintaxis-pragmática.

Por otro lado, hemos pensado que la mejor forma de cumplir nuestros objetivos es plantear todo nuestro enfoque desde un punto de vista práctico. Por esa razón, vamos a esgrimir ejemplos y situaciones ficticias pero verosímiles basadas en la práctica diaria llevada a cabo en las aulas pero, sobre todo, en la forma en que, de manera natural, actúa cualquier hispanohablante a la hora de formar las estructuras que nos ocupan.

Asimismo, en esta misma línea de practicidad, las elecciones que hemos determinado que deben tomarse para formar cualquiera de las proposiciones subordinadas que existen en español, las que sean en cada caso, pueden convertirse fácilmente en fases o pasos que el estudiante debe seguir para poder llegar a producirlas y, de hecho, las vamos a convertir en eso, por razones pedagógicas, a partir de este momento.

ASELE. Actas XVI (2005). MANUEL PÉREZ SAIZ. Práctica de las estructuras gramaticales de cuádruple e...
Centro Virtual Cervantes

2. En la clase

Por todo lo dicho anteriormente, el escenario en el que nos movemos es una clase de español para extranjeros de entre diez y quince estudiantes en total de un nivel que puede oscilar entre B1 y B2. Es necesario dejarles bien claro que actuaremos siguiendo un esquema prefijado de elecciones gramaticales que están inscritas en el código del idioma y que, de acuerdo con él, tendrán que ir tomando decisiones y siendo consecuentes con ellas así como con las limitaciones que cada una de ellas les impongan.

2.1. *Primer paso:*

Inicialmente, presentamos los contenidos que son susceptibles de ser expresados mediante proposiciones subordinadas en general. Los presentamos organizados en tres subgrupos, que nosotros denominamos tipos, y le pedimos a cada uno de nuestros estudiantes que elija uno de los contenidos de alguno de aquellos:

Tipo 1		Tipo 2		Tipo 3	
a	«explicación de un sustantivo»	a	«voluntad»	a	«causa»
		b	«opinión personal»	b	«finalidad»
		c	«opinión generalizadora»	c	«condición»
b	**«especificación de un sustantivo»**	d	«percepción»	d	«lugar»
		e	**«emoción»**	e	«tiempo»
				f	«modo»
				g	**«concesión»**

Como aquí nos interesan especialmente las estructuras de cuádruple elección, dado que cada una de ellas pertenece a uno de los tipos del cuadro, y, además, teniendo en cuenta que también pueden ser de tres tipos, vamos a ejemplificar todo el proceso, en lo sucesivo, con tres estudiantes, aunque, por supuesto, la actividad es perfectamente aplicable a toda una clase. Imaginemos, así pues, que el estudiante A elige el contenido «especificación de un sustantivo»; el estudiante B, «emoción» y que otro, el C, opta por «concesión», todo lo cual lo señalamos en negrita.

2.2. *Segundo paso:*

Lo primero que debemos hacer a continuación es decidir qué forma sintáctica le vamos a dar a nuestro contenido. Dependiendo del tipo que hayamos elegido para nuestra frase en el paso anterior, nos encontraremos ahora unas opciones u otras, concretamente, estas son las que posee cada uno de ellos:

Tipo 1	Tipo 2	Tipo 3
Adjetivo	*Adverbio*	*Adverbio*
P. S. de relativo	***P. S. sustantiva***	***P.S. adverbial***
Sustantivo	*Marcador del discurso*	*Coordinador*

ASELE. Actas XVI (2005). MANUEL PÉREZ SAIZ. Práctica de las estructuras gramaticales de cuádruple e...
Centro Virtual Cervantes

Hemos destacado en negrita, como de costumbre, las opciones que deben elegir en cada caso cada estudiante y que, para nuestros intereses, nos conviene asumir en última instancia. Con todo, a partir de este punto y en cada paso, se trata de pedirles que intenten formalizar su frase a través de la totalidad de opciones que se vayan ofreciendo, si bien hay que dirigirles, en última instancia, en la dirección que más nos interesa. Por ejemplo, en el caso del contenido «concesión», partiendo de dos acciones verbales como *ir a la playa* y *llover mucho*, es de mucho interés que no sólo se limiten a formar una P.S. adverbial concesiva como: *Voy a la playa a pesar de que llueve mucho* sino que, además, intenten agotar las opciones que se ofrecen para este contenido en este paso, es decir, que propongan un mensaje similar utilizando un coordinador: *Llueve pero voy a la playa* o bien un marcador del discurso: *Llueve mucho, sin embargo, voy a la playa* o bien, simplemente, una locución adverbial: *A pesar de eso, voy a la playa.*

Además, es conveniente señalar aquí que el hecho de haber elegido este formato sintáctico implica necesariamente el uso, como mínimo, de dos acciones verbales para cualquier frase que se proponga: un V1 y un V2.

2.3. *Tercer paso:*

De todas formas, hay que continuar el viaje y, por lo tanto, es necesario centrarse en la tercera operación, que tiene que ver con asignarle al producto de nuestras anteriores decisiones un mecanismo subordinante compatible. Las opciones están dispuestas en el siguiente cuadro y nosotros seguimos destacando las que nos importan, las que han de ser elegidas:

Mecanismos compatibles con las				
Proposiciones subordinadas adjetivas (tipo 1)		Proposiciones subordinadas sustantivas (tipo 2)		Tipo 3 proposiciones subordinadas adverbiales
«especificación»	«explicación»	«percepción»	«emoción»	«concesión»
Que	*Que*	*Que*	***Que***	***Aunque***
	El cual	*Si*		*A pesar de*
	El que	*Quién*		*Pese a*
	Quien	*Qué...*		*Así que*
				«causa»
				Porque
				Ya que
				Debido a que
				Como
				Dado que
				«condición»
				Si
				A condición de que
				Como
				A no ser que
				Con tal de que

ASELE. Actas XVI (2005). MANUEL PÉREZ SAIZ. Práctica de las estructuras gramaticales de cuádruple e...
Centro Virtual Cervantes

Naturalmente, por razones de espacio, dada la amplia variedad que ofrecen, sólo proponemos aquí, a modo de ejemplo, algunos de los subgrupos que existen para las proposiciones que articulan los contenidos de tipo 2 y 3, aunque sí que ofrecemos la totalidad de los de tipo 1.

Por lo demás, este es un momento especialmente adecuado para que puedan comprobar por si mismos los estudiantes, en especial en el caso de las proposiciones subordinadas adverbiales, de qué diferentes formas y, por otra parte, con qué notables variaciones sobre una misma base semántica se puede disponer un mismo contenido en la lengua. Nos estamos refiriendo, por poner un ejemplo, sin ir más lejos, al caso de la «concesión», a las diferencias apreciables entre *Voy a la playa aunque llueve mucho* y *Así que llueva a cántaros, yo voy a la playa.*

En suma, hasta este punto, los pasos dados han llevado a nuestros estudiantes a la siguiente situación:

Estudiante A:
1.ª elección «especificación de un sustantivo»
2.ª elección P.S. de relativo: *perder un móvil + pasar por conserjería*
3.ª elección *Que*

Estudiante B:
1.ª elección «emoción»
2.ª elección P.S. sustantiva: *alegrarse + pasar*
3.ª elección *Que*

Estudiante C:
1.ª elección «concesión»
2.ª elección P.S. adverbial: *vestirse + quedarse*
3.ª elección *Aunque*

2.4. *Cuarto paso:*

Hace un momento, en el tercer paso, hemos hablado de que nos quedábamos con las opciones que nos importaban pero es que, de hecho, las opciones señaladas son las únicas, de todas las que aparecen, con las que se puede llegar al cuarto paso, que es al que acabamos de llegar. Con las demás, todo ha terminado justo antes de este momento. Para poner un ejemplo, con el contenido «finalidad», el formato sintáctico de la proposiciones subordinadas finales y la partícula *Para*, junto a dos acciones como *estar en la universidad* y *aprender español*, ya podemos construir una frase sin necesidad de dar ningún otro paso: *Yo estoy en la universidad para aprender español.* Esto es debido a que se trata, como tantas otras, de una estructura de triple elección.

En cambio, en los casos que nos ocupan, cada estudiante todavía debe dar un último paso para rematar el proceso de construcción de la frase que tiene entre manos. Es más, estamos hablando del paso que, en mayor medida, le va a permitir adecuar, o dejar de hacerlo, su mensaje a los diferentes contextos en los que pueda llegar a darse: se trata de la cuarta elección, la que se centra en los dos modos básicos que se le proponen en el caso de estar produciendo mensajes a través de cualquiera de estas estructuras: el indicativo o el subjuntivo. Imaginemos, entonces, que ya lo han hecho y que los textos a los que han llegado nuestros estudiantes de acuerdo con todos los condicionantes que hemos venido acumulando, textos que, por otro lado, han sido extraídos de la vida real, son respectivamente los siguientes:

ASELE. Actas XVI (2005). MANUEL PÉREZ SAIZ. Práctica de las estructuras gramaticales de cuádruple e...
Centro Virtual Cervantes

Mensaje de tipo 1,[1] estudiante A:
Se ruega a la alumna que perdió un móvil en el servicio, pase por la conserjería en horario de 09-14 h.

Mensaje de tipo 2,[2] estudiante B:
Me alegro de que la crisis del PP haya pasado

Mensaje de tipo 3,[3] estudiante C:
Aunque la mona se vista de seda, mona se queda

2.4.1. LOS MENSAJES DE TIPO 1.
En la cuarta elección, se conceden los siguientes valores a los modos que la articulan:

Indicativo «conocimiento del sustantivo especificado»
Subjuntivo «desconocimiento del sustantivo especificado»

Así pues, en la frase de nuestro estudiante A, este nos está indicando que conoce o que siente que, de alguna forma, conoce a la alumna de la que habla, dado que ha elegido el modo indicativo, concretamente la forma *perdió*, pudiendo haberse decidido por la otra alternativa, probablemente *haya perdido*.

2.4.2. LOS MENSAJES DE TIPO 2.
Los valores que se le atribuyen en este tipo de mensajes a los modos en las estructuras de cuádruple elección son los que siguen:

Indicativo «constatación del cumplimiento de la acción del V2»
Subjuntivo «*concesividad* acerca de la acción del V2»

Así pues, el hecho de que el estudiante B presente un mensaje con el V2 en subjuntivo debe interpretarse como un intento de expresar que las expectativas por su parte de que, en realidad, fuera a terminar la crisis política del PP en Galicia de la que se habla eran nulas o, cuando menos, muy escasas.

2.4.3. LOS MENSAJES DE TIPO 3.
Por último, en lo que se refiere al último tipo de estructuras de cuádruple elección, las proposiciones subordinadas adverbiales conformadas con partícula *Aunque*, ofrece el siguiente panorama en relación con los valores que se le asignan de forma permanente a los dos modos posibles:

1 Mensaje hallado en el tablón de anuncios de un aula universitaria.
2 Declaración de Zapatero a la prensa en los días posteriores a la última crisis declarada en el seno del PP antes de las últimas elecciones a la Xunta.
3 Refrán popular.

ASELE. Actas XVI (2005). MANUEL PÉREZ SAIZ. Práctica de las estructuras gramaticales de cuádruple e...
Centro Virtual Cervantes

indicativo	subjuntivo
certidumbre	incertidumbre
manifestación axiológica en una conducta concreta	generalización axiológica
aceptación de un obstáculo real	aceptación de una incertidumbre

En consecuencia, lo que el estudiante C expresa con su frase es que, al final, no está claro si la mona se viste o no de seda, que es una opción aceptable el hecho de que se pueda vestir y, por último, que puede llegar a vestirse pero que, en realidad, eso aquí no importa nada en absoluto. Y todos estos valores se deducen automáticamente por la presencia de la forma *vista* que se presenta como V2. La otra posibilidad habría sido teñir la frase de la certeza, con la ayuda inevitable de la forma *viste*, de que, efectivamente, la mona se viste de seda así como de que tal circunstancia se asume como un obstáculo real con respecto a la idea de que esta continúe siendo mona.

Bibliografía

EGGINS, Suzanne: *Introducción a la lingüística sistémica*, Logroño: Servicio de publicaciones de la Universidad de la Rioja, 2002.

HUMMEL, Martin: *El valor básico del subjuntivo español y románico*, Cáceres: Servicio de publicaciones de la Universidad de Extremadura, 2004.

VAN DIJK, Teum A.: *Ideología*, Barcelona: editorial Gedisa, 1998.

ASELE. Actas XVI (2005). MANUEL PÉREZ SAIZ. Práctica de las estructuras gramaticales de cuádruple e...
Centro Virtual Cervantes